



La Santa Sede

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI AL PATRIARCA ECUMÉNICO BARTOLOMÉ I POR LA FIESTA DE SAN ANDRÉS

*A Su Santidad Bartolomé I
Arzobispo de Constantinopla
Patriarca ecuménico*

Es una gran alegría dirigirle, con ocasión de la fiesta de san Andrés Apóstol, hermano de san Pedro y patrono del Patriarcado ecuménico, este mensaje, encomendado al venerado hermano cardenal Kurt Koch, presidente del Consejo pontificio para la promoción de la unidad de los cristianos, para desear a Vuestra Santidad, a los miembros del Santo Sínodo, al clero, a los monjes y a todos los fieles abundancia de dones celestiales y de bendiciones divinas.

En este jubiloso día de fiesta, junto con todos los hermanos y hermanas católicos, me uno a usted en la acción de gracias a Dios por las maravillas que ha hecho, en su infinita misericordia, a través de la vida y el martirio de san Andrés. Los Apóstoles, ofreciendo generosamente su vida en sacrificio por el Señor y por sus hermanos, dieron testimonio de la Buena Nueva, que proclamaron hasta los confines del mundo entonces conocido. La fiesta del Apóstol, que cae en este mismo día en los calendarios litúrgicos de Oriente y Occidente, representa, para todos aquellos que por la gracia de Dios y el don del Bautismo han aceptado el mensaje de salvación, una fuerte invitación a renovar su fidelidad a la enseñanza de los Apóstoles y a convertirse en anunciadores incansables de la fe en Cristo, con la palabra y el testimonio de la vida.

En nuestro tiempo, esta invitación es más urgente que nunca e interpela a todos los cristianos. En un mundo marcado por una creciente interdependencia y solidaridad, estamos llamados a proclamar con renovada convicción la verdad del Evangelio y a presentar al Señor resucitado como la respuesta a los interrogantes y aspiraciones espirituales más profundos de los hombres y las mujeres de hoy.

Para tener éxito en esta gran tarea, debemos seguir avanzando en el camino hacia la plena comunión, mostrando haber unido ya nuestros esfuerzos por un testimonio común del Evangelio frente a los hombres de nuestro tiempo.

Por esta razón, quiero expresar mi sincera gratitud a Vuestra Santidad y al Patriarcado ecuménico por la generosa hospitalidad brindada el pasado mes de octubre en la isla de Rodas a los delegados de las Conferencias episcopales de Europa, que se reunieron con representantes de las Iglesias ortodoxas de Europa para el II Foro católico-ortodoxo sobre el tema «Relaciones Iglesia-Estado: perspectivas teológicas e históricas».

Santidad, sigo con atención sus sabios esfuerzos por el bien de la Ortodoxia y por la promoción de los valores cristianos en numerosos contextos internacionales. Asegurándole, en esta fiesta de san Andrés Apóstol, el recuerdo en mis oraciones, renuevo el deseo de paz, de salud y de abundantes bendiciones espirituales para usted y para todos los fieles.

Con sentimientos de estima y de cercanía espiritual, intercambio con usted el abrazo fraterno en el nombre de nuestro único Señor Jesucristo.

Vaticano, 30 de noviembre de 2010

BENEDICTO XVI